

CLUB DE PERIODISMO

DULCE WONG

JUNIO 2017

DESTIEMPO

ESA PAUSA AL DESPEDIRNOS,
ESE SEGUNDO GASTADO,
POR SIEMPRE
SERÁ ARREPENTIMIENTO MÍO.

SOLO PENSAR LO QUE PUDO
HABER PASADO,
VAN TORNÁNDOSE CAMINOS
SIN FIN ALGUNO.

EL TIEMPO,
CUESTIÓN DE DÍAS Y NOCHES,
PIEZA CLAVE,
QUE MUCHAS VECES, AHOGA.

GIGANTE RELOJ DE ARENA,
MOLDEAS CADA JUGADA,
Y DAS PASO
AL INCIERTO MAÑANA.



UNIDAD EDUCATIVA BILINGÜE DELTA

CLUB DE PERIODISMO

MARÍA JOSÉ ABBUD – II BACH

JUNIO 2017

VESTIDO NEGRO

Un día pasa y te das cuenta que no quieres ser nadie de los que están a tu alrededor, incluyéndote.

Tu reflejo en el espejo cada día te desagrada más, y esa molesta foto al lado de tu cama te recuerda todo lo que pudo haber pasado y no pasó; todas esas conversaciones sumamente importantes que terminaban en charlas sin sentido, esas noches desperdiciadas y cielos estrellados, muchas oportunidades perdidas.

La carta en la mesa te recuerda a esas mil peleas, y esas mil y un disculpas, a esas confesiones de media noche donde terminabas llorando, sea de alegría o de tristeza, a esas tardes en donde todo perdía el sentido y querías huir con él a tu lado, y con el tiempo, sin él de compañía.

Todos estos recuerdos perdían el sentido cuando veías colgado ese hermoso vestido negro, en ese momento se te nublaba la vista, perdías el equilibrio y te costaba respirar. Recordabas, con un lujo de detalles ese día, un largo viaje desde temprano en la mañana y una gran desesperación por ver a tu amor.

Habías llegado de tu casa después del almuerzo y él te visitaría en la noche, corriendo fuiste a tu cuarto y te pusiste ese hermoso vestido negro, el collar que te regaló él hace ya algún tiempo y tu perfume favorito. Llegó. Con prisa fuiste a abrazar a la única persona que le daba sentido a tu mundo; él, desanimado te devuelve el abrazo. Con el paso de las horas te comentó de todos los problemas que tú tratabas de arreglar y te dijo que el peso era grande y tú esfuerzo pequeño. Tembló tu tierra, se inundaron tus ojos y tu cielo se oscureció, junto a esto, él se marchó sin volver a ver atrás.

Pasaron los meses y ese vestido seguía ahí, proyectando esa noche cada vez que lo veías, como una herida que no cicatrizaba, como una puñalada en el recuerdo más preciado.

Tus cicatrices sanaron con el tiempo, aunque al final estará ese recuerdo doloroso, esa molesta foto al lado de tu cama. Al final estarán esas noches desperdiciadas, esa carta en la mesa, esas lágrimas derramadas. Estará ese hermoso vestido negro contando la historia que nunca quieres oír. Al final estará él, pero no contigo.

UNIDAD EDUCATIVA BILINGÜE DELTA